

NOTAS LOCALES (XIX)

La Plata

Hay un lugar en Morón, desde muy antiguo nombrado “La Plata”, sobre el cual, a falta de documentación, se ha especulado abundantemente. Hoy conserva de su vieja existencia la huella de una obra de piedra y mampostería. Es la estructura de una fuente-surtidor en forma de templete hexagonal, hace siglos edificado que remata en cúpula, y le sigue una hilera de piedras labradas, que en un principio fueron utilizadas como lavadero del mineral extraído del monte aledaño. A partir de 1617 se utilizó de abrevadero, de cuyo manantial también se abastecía la población. (Ver foto núm. 1)

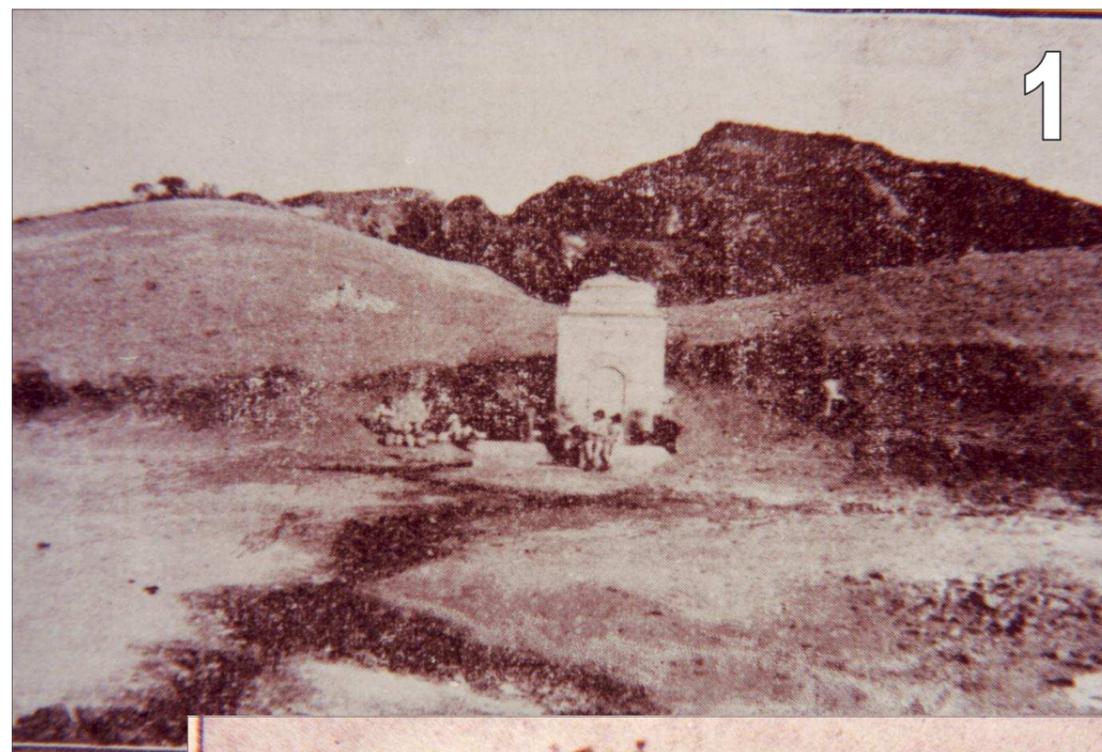
En tiempos pasados se descubrió en sus alrededores una importante obra hidráulica, con tres habitaciones subterráneas que se adentraban en el monte aledaño, por lo que los del lugar creían era una bocamina de los túneles del Castillo.

Este lugar, situado al S.O. de la población, a su salida hacia la sierra de Montegil, Coripe o Montellano, se encuentra a los pies de un monte de extraña constitución física, denominado el Calvario, cuya composición presenta evidencia de la manipulación industrial a la que estuvo sometido en otros siglos.

El nombre de la Plata lo quieren asociar los antiguos cronistas del lugar, con la hipotética fundación de Morón por los fenicios, de los cuales se aventura que pudieron arribar por estos pagos para explotar las minas de mineral, cuyo filón más importante estaría en la Sierra de Laitar, a unos 8 kilómetros al S.O. de la población, y que todavía se explotaba hacia 1843.

Y esta hipótesis que hoy día nos puede parecer demasiado legendaria, tiene su ratificación en uno de los cronistas más serios y reputados del lugar. En unas cartas que remite Bohorques Villalón (siglo XVII) a Rodrigo Caro, halladas y publicadas en la Revista de Morón del cura Plata por Santiago Montoto, en agosto de 1919, se cita al respecto: “Lo que en Morón hay es una mina de plata en la fuente de este nombre, que tiene grandísimos cavaderos y hoy (1638) tiene plata”.

Frente al lugar así denominado, atravesando el camino que va a los puertos, construyeron los seglares del Espíritu Santo en el siglo XVI la iglesia de este nombre (foto núm. 2), así como las instalaciones de un orfanato que allí se establecía, hasta bien avanzado el siglo XIX, que fue destruida en la guerra de 1936. Tanto la campana, como la portada de dicha iglesia se aprovecharon en la construcción de la capilla de María Auxiliadora que los Salesianos construyeron en sus alrededores.



JJGL
11 junio / 07 julio de 2008